El Pleno aprueba por aclamación la concesión de las medallas de la ciudad

I. VILLAR – GIJÓN

En el pleno tradicionalmente más tranquilo que acoge cada fin de año la Casa Consistorial –sin polémicas, sin reproches y con acuerdos suscritos por aclamación-, la Corporación aprobó ayer la concesión de las máximas distinciones de la ciudad a la Escuela Universitaria Jovellanos (medalla de oro), la Coral Polifónica Gijonesa Anselmo Solar (plata), el Consejo de Mujeres de Gijón (plata), el artista Vicente Vázquez Canónico (plata) y los históricos sindicalistas Luis Redondo (plata), José Luis Iglesias (plata) y Eleuterio Bayón (plata).

Sin la tensión por un desenlace que ya se conocía desde el pasado lunes, cuando la junta de portavoces acordó por unanimidad premiar a estas figuras, la sesión se convirtió en un relato de las extensas trayectorias de los siete premiados, dejando de manifiesto los valores que les han hecho merecedores de sus respectivas distinciones. En la lectura de las diferentes glosas por parte de los portavoces municipales no faltaron, sin embargo, las anécdotas. Ejemplo de ello fue la referencia por parte de la alcaldesa, durante su resumen de la historia de la Escuela Universitaria Jovellanos, a la utópica visión del sistema educativo que mostraba en 1915 el entonces director de la Escuela de Comercio, Valentín Escolar Iglesias: «Suprimamos los exámenes y los alumnos acudirán a las aulas no con la ambición de aprobar, sino con el deseo vehemente de



En primera fila, de izquierda a derecha, Juana Vázquez (hija del escultor Vicente Vázquez Canónico), José Luis Iglesias, Paz Fernández Felgueroso, Begoña Piñero (Tertulia Feminista Les Comadres), Luis Redondo y Faustino Blanco (presidente de la Coral Polifónica Gijonesa). Detrás, Julia Rodríguez (Vocalías de la Mujer de la FAV), Pilar Fernández Pardo, Eleuterio Bayón y Jesús Montes Estrada. En último término, Pedro Sanjurjo y el director de la Escuela Universitaria Jovellanos, Rafael Pérez. / PIÑA

Escuela Universitaria Jovellanos

En su acta de concesión de la medalla de oro de la ciudad a la Escuela Universitaria Jovellanos, propuesta aceptada por aclamación, la Corporación destacó que el centro «forma parte de la historia de Gijón» y recordó que «cientos de gijoneses con nombres y apellidos se han formado entre sus muros y han colaborado a que nuestra ciudad sea mejor». Según describió la alcaldesa, la antigua Escuela de Comercio, que tiene su germen en la sección de Aplicación al Comercio establecida ya en 1862 en el Instituto Jovellanos, «ha sobrevivido a cien años de alegrías y sinsabores, de huelgas, bombardeos y carreras repletas de éxitos». El agradecimiento por la «obra sustentadora, educadora e integradora» realizada en este tiempo por la escuela se hizo extensivo a todos sus responsables, alumnos e instituciones que la apoyaron.

Consejo de Mujeres de Gijón

En su reconocimiento a la labor desarrollada desde 1989 por el Consejo de Mujeres el Ayuntamiento destacó «su extraordinaria labor social centrada en la defensa de los derechos de las mujeres y en la demanda de servicios y recursos puestos a disposición de las mujeres y de las asociaciones que las representan».

aprender». También despertó la sonrisa de los asistentes el recuerdo por parte de Jesús Montes Estrada de cómo la intensa acción sindical de Luis Redondo -«del que se decía que por donde pasaba dejaba una estela de huelgas»- le llevó a ser despedido de su trabajo en el dique de Duro Felguera «cuando apenas llevaba quince minutos trabajando».

Satisfacción feminista

Entre algunos gestos de emoción se escapó también alguno, más visceral, de satisfacción, como el de Begoña Piñero, presidenta de la Tertulia Feminista Les Comadres y que asistía al pleno en representación del Consejo de Mujeres, que tras escuchar la glosa en la que Pedro Sanjurjo repasó los logros alcanzados en los últimos veinte años por las asociaciones de mujeres de la ciudad no pudo evitar levantarse de su asiento y, girándose, levantar hacia el público asistente un pulgar en señal de regocijo. Si bien en el salón de plenos el aforo era limitado, en la sala contigua, la de recepciones, esperaban medio centenar de invitados, con gran presencia de mujeres. El acto se cerró, no podía haberlo hecho mejor, con una actuación de la Coral Polifónica Gijonesa.

Luis Redondo Álvarez

«Ha sido a lo largo de toda su vida un infatigable luchador social». El histórico sindicalista, primer secretario general de la Corriente Sindical de Izquierda, fue destacado por la Corporación «por sostener siempre sus ideas y sus principios con extraordinaria coherencia, aunque eso le supusiera optar por un camino difícil y conflictivo».

José Luis Iglesias Álvarez

Secretario general de la USO en Gijón durante más de 14 años, José Luis Iglesias vio reflejado en la concesión de su medalla de plata el reconocimiento a más de medio siglo de militancia obrera, casi siempre en responsabilidades directivas. «Ha sido coherente, perseverante y leal a su organización, pero sin sectarismo».

Eleuterio Bayón Gutiérrez

La Corporación destacó el carácter «vitalista, activo y comprometido» del que fuera líder sindical, cofundador de USO y concejal en el Ayuntamiento de Gijón entre 1983 y 1999. «Ha sido un referente para cuantos le conocieron y le sucedieron; historia viva del sindicalismo contemporáneo asturiano».

Vicente Vázquez Canónico

El escultor Vicente Vázquez Canónico -ausente en el pleno por trabajo, y representado por su hija Juana- fue distinguido como «una de las figuras más destacadas en el panorama artístico asturiano». La medalla reconoce su carácter «polifacético» y «su capacidad de adaptarse a los distintos materiales».

Coral Polifónica Gijonesa Anselmo Solar

En opinión de la Corporación la coral fundada en 1949 por Anselmo Solar ha acumulado en sesenta años una «larga, brillante y ejemplar trayectoria», de la que es muestra la interpretación de «más de 700 partituras de todos los estilos». En este tiempo han pasado por el grupo más de 400 voces.